



LA TUBERCULOSIS, ENFERMEDAD CONSIDERADA COMO IDEAL DE BELLEZA EN LA LITERATURA ROMÁNTICA

Tuberculosis considered as the ideal of beauty disease in romantic literature

MARÍA DOLORES OURO AGROMARTÍN

Universidad Internacional de La Rioja (UNIR), España

KEYWORDS

*Tuberculosis
Romanticism
Beauty
Paleness
Ideal*

ABSTRACT

*Known as phthisis, some countries had records of deaths from tuberculosis, although after the industrial revolution of the eighteenth century, records became frequent due to high mortality from tuberculosis. The causes were several: poor working conditions, unsanitary and crowded houses of human beings, the little varied diet, among others.
The idealized image of tuberculosis will be defined through the study of various poems by authors who reflected the general thought of that time; a sampling of a disease that it continues to manifest itself, but without the added concept of romantic beauty.*

PALABRAS CLAVE

*Tuberculosis
Romanticismo
Belleza
Palidez
Ideal*

RESUMEN

Conocida esta enfermedad por el nombre de tisis, algunos países tenían registros de las muertes producidas por la tuberculosis, aunque después de la revolución industrial del siglo XVIII, se hicieron frecuentes los registros debido a la alta mortalidad. Las causas fueron varias: las malas condiciones de trabajo, las casas insalubres y atestadas de seres humanos, la dieta poco variada, entre otras. Se va a definir la imagen idealizada de la tuberculosis por el estudio de diversos poemas de autores que plasmaron el pensamiento general de esa época, un muestreo de una enfermedad que se sigue manifestando, pero sin el concepto añadido de belleza romántica.

Recibido: 22/ 04 / 2022

Aceptado: 27/ 06 / 2022

1. Introducción

Es probable que incluso durante la Era Romántica la visión positiva de la tuberculosis se viera predominantemente en los ricos debido a su asociación con lo estético y lo poético. Además, los pobres urbanos no habrían podido mantenerse a sí mismos ya que contrajeron tuberculosis y cualquier ayuda médica habría estado financieramente fuera de su alcance. El efecto que la tuberculosis tuvo en los pobres de las zonas urbanas se puede ver en su escalada a una enfermedad endémica, que causó una preocupación pública generalizada en el siglo XIX y principios del XX.

Durante la Era Romántica, se creía que la tuberculosis estaba vinculada a cualidades poéticas y estéticas, una creencia que se reflejó en la literatura de la época. La asociación de tuberculosis con la figura delgada y pálida con mejillas sonrosadas permitió que se viera de manera positiva. En años posteriores, esa imagen continuó siendo considerada el cuerpo ideal, sin embargo, su asociación con la tuberculosis disminuyó, lo que mejoró aún más la visión negativa de la sociedad sobre la tuberculosis.

Lo incongruente de esta enfermedad es que el aspecto de los pacientes con tuberculosis poseía un atractivo especial, como ideal de belleza, debido a su palidez, lo que llevó a obtener esa visión literaria romántica que floreció entre los europeos en el siglo XVIII. La única esperanza de recuperación de los tuberculosos consistía en obtener el aire libre en un sanatorio bajo la supervisión de un médico. Desde luego no es una enfermedad solo del pasado. En 2015 mató a 15 millones de personas en todo el mundo (WHO, 2016), algunos investigadores estiman que la tuberculosis continuará matando mucha gente incluso en los países en desarrollo.

Según el informe de la Organización Mundial de la Salud (WHO), es sorprendente que entre 1990 y 1999 la tuberculosis mató a 30 millones de personas en todo el mundo, no solo en países en desarrollo sino en países desarrollados. Hay varios factores responsables del incremento de la tuberculosis: 1) se ha abandonado el programa de información sobre la tuberculosis en algunos países; 2) se necesitan más fondos para la investigación sobre la enfermedad y su tratamiento, al priorizar la acumulación de fondos hacia la investigación sobre el cáncer; 3) se comprueba una falta de investigadores, al dedicarse la mayoría de ellos a la investigación de enfermedades para las cuales se han destinado fondos; 4) se observa falta de conocimiento básico de esta enfermedad; 5) se cambia la planificación y los programas de prevención; 6) se hace difícil el tratamiento a los pacientes debido al desconocimiento del bacilo; 7) los pacientes abandonan el tratamiento; 8) algunas de las manifestaciones de la enfermedad se producen en época tardía; 9) los pacientes no pueden pagarse los tratamientos médicos; 10) la globalización ayuda a la posterior expansión del bacilo; 11) la inmunodeficiencia de los pacientes de sida provoca que sea más fácil para ellos desarrollar esta enfermedad.

2. Metodología y objetivos

En este artículo se han estudiado diferentes autores en prosa y poesía que han sufrido la enfermedad o la han sufrido otros seres cercanos. La información se ha obtenido mediante la literatura que han escrito y en ella se han podido comprobar los orígenes, los padecimientos, la sociedad y las consecuencias de ella. El análisis ha recogido una muestra de autores de la época romántica y de algunas obras más representativas de ellos para comprobar que la tuberculosis era vista como el ideal de belleza en ese período.

Los objetivos que se plantean son: 1) analizar las obras de autores románticos sobre la tuberculosis, 2) comprobar los orígenes, las causas y las manifestaciones de la enfermedad en las obras y autores analizados.

Los objetivos que se plantean son: 1) analizar las obras de autores románticos sobre la tuberculosis, 2) comprobar los orígenes, las causas y las manifestaciones de la enfermedad en las obras y autores analizados.

3. Resultados

La tuberculosis ha sido una de las causas principales de muerte al no poder encontrar tratamiento. Ya se la conocía en Egipto con los nombres de: tisis, escrófula, etcétera, incluso se ha encontrado en las momias egipcias Zinc et al. (2003).

La tuberculosis fue acuñada por el doctor suizo Schöenlein en 1839 porque afectaba sobre todo y especialmente a los pulmones. La tuberculosis pasa por 3 etapas, en la primera etapa la causa y la lesión no están claramente identificadas: fiebre y pitido en el pecho, en la segunda etapa aparece la palidez de la piel y la debilidad, en la tercera etapa la enfermedad lesiona los pulmones, hay pérdida de peso, tos, debilidad y finalmente acaece la muerte en algunos casos.

Se creyó en principio que la herencia jugaba un papel determinante en el contagio y resistencia de las personas ante la enfermedad, hasta que se descubrió el bacilo. Hoy en día la tuberculosis tiene menos mortandad, especialmente en los países desarrollados. En 1890 se anunció el descubrimiento de una nueva medicina para la tuberculosis llamada tuberculina, pero sin efecto real hasta que Fleming descubrió la penicilina en 1928, posteriormente se utilizó la estreptomycin en 1944 con buenos resultados para los tuberculosos.

Así pues, durante el siglo XVIII y siglo XIX la enfermedad afectó a muchos artistas célebres, músicos y literarios, por eso se la denominó la enfermedad del romanticismo, y se constituyó en ideal de belleza por la palidez de la piel, al mismo tiempo que empezó a conocerse como la peste blanca.

Villemin infectó ratas de laboratorio con bacilos de tuberculosis de cadáveres humanos para comprobar la transmisión de la enfermedad. Al final del siglo XIX, se pusieron en práctica medidas de protección como la distancia social para comprobar si esta medida ayudaba o no en la transmisión, el resultado fue un cambio de tendencia de casos de enfermedad y muertes por tuberculosis.

Muchos artistas famosos perdieron sus amados o murieron de tuberculosis, Rembrandt perdió a su mujer, Monet la pintó en su lecho de muerte, Chopin murió de tuberculosis, John Keats perdió a varios miembros de su familia llegando a decir que era enfermedad de familia, Edgar Allan Poe perdió también a su mujer de tuberculosis. Así “literature [to affect] consumption’s reality, just as consumption shaped literatura to a hitherto unrecognized extent [la literatura ‘afectar’ la realidad de la tuberculosis, al igual que la tuberculosis dio forma a la literatura en una medida hasta ahora no reconocida]” Clark (2006, p. 190). A medida que la ciencia progresaba, la literatura se ajustó para adaptarse a este cambio, y a través de estos cambios la tuberculosis pasó de caracterizarse como romántica y misteriosa, a ser una enfermedad bacteriana infecciosa.

Antes de los avances en la medicina, la figura pálida y delgada y las mejillas rosadas que eran fruto de la tuberculosis eran características altamente deseables. La reverencia de las manifestaciones externas y la asociación de la enfermedad con lo poético y estético significaban que la tuberculosis era venerada en lugar de temida. Durante el siglo XIX, la tuberculosis se asoció con “a markedly romantic sensibility, which was spreading about, especially among intellectuals and artists [una sensibilidad marcadamente romántica, que se estaba extendiendo, especialmente entre intelectuales y artistas]” Pôrto (2007). Esto perpetuó la asociación de lo poético y estético con la tuberculosis y dio lugar a su asociación con los poetas románticos, particularmente John Keats, quien a veces se considera como el Niño del Cartel de la Tuberculosis. En parte, esto se debió a la propia enfermedad de Keats y su consiguiente deterioro físico, pero también se debió a la creencia de que la tuberculosis era una enfermedad que afligía a las personas intelectuales y poéticas.

Si bien se tomaron medidas para garantizar la comodidad de los tuberculosos, no había nada que describiera el horror de sufrir tuberculosis y cómo se veía y se sentía realmente. No era la tos delicada con la gota de sangre que tan a menudo se pintaba, sino que era una tos desgarradora y una enfermedad que destruía los pulmones hasta el punto de que los tuberculosos ya no podían respirar. Las representaciones románticas que simultáneamente condenaron a la humanidad por manchar la belleza y la pureza de la naturaleza se pueden ver en las imágenes del tuberculoso, que se esfuerza por la perfección sin dejar de estar contaminado mientras mancha las telas con sangre de su tos.

En 1689, el Dr. Richard Morton estableció que la tuberculosis pulmonar era una patología. Sin embargo, debido a la variedad de síntomas asociados con la tuberculosis, no se identificó como una sola enfermedad hasta la década de 1820. En 1838, J.L. Schönlein nombró la enfermedad, y luego en 1882, Robert Koch (pp. 221-230; traducido por Pinner, 1932, pp. 284-323) identificó y describió el *Mycobacterium tuberculosis*, el bacilo que causa la tuberculosis.

Durante el siglo XIX y principios del XX, la tuberculosis causó una preocupación pública generalizada debido a que era endémica entre los pobres. Existía la creencia de que la tuberculosis podría curarse mediante un cambio en la calidad del aire. Siguiendo esta creencia, en 1854, Hermann Brehmer abrió el primer sanatorio para tuberculosos en Polonia. Así se pudo estimar los beneficios de los tratamientos de sanatorio mediante el examen de pacientes del Sanatorio Rey Eduardo VII en Sussex de 1907 a 1914. Todos estos pacientes eran de clase media y, por lo tanto, tenían un mejor nivel de vida, lo que les daba una mejor oportunidad de recuperación. A pesar de estas condiciones favorables, se informó que “751 of the 1707 admitted (44%) were dead by 1916 [751 de los 1707 admitidos (44%) murieron en 1916]” (McCarty, 2001, pp. 413-417).

Antes del desarrollo del antibiótico estreptomycin en 1946, las únicas opciones de tratamiento eran los sanatorios y la intervención quirúrgica, que implicaba colapsar el pulmón infectado y permitir que las lesiones de tuberculosis sanaran.

Durante el siglo XVIII se sabía muy poco sobre la enfermedad y los procesos de la enfermedad: no fue hasta 1820 que la tuberculosis se identificó como una enfermedad que resultaba de un origen infeccioso. Durante el siglo XVIII, las prácticas médicas todavía dependían en gran medida de la hemorragia y los cambios climáticos para curar enfermedades. Debido a la idea de que el clima tenía un efecto en la salud de una persona, a menudo se aconsejaba a los consumidores que se trasladaran a climas cálidos y húmedos.

A mediados del siglo XIX, se pensaba que los tuberculosos tenían “an aura of exceptionality that put them in a position of certain refinement in the eyes of their [un aura de excepcionalidad que los ponía en una posición de cierto refinamiento a los ojos de sus compañeros]” (Pôrto, 2007, pp. 1-7). Este estatus elevado perpetuó la construcción social que consideraba que ser delgado y pálido como hermoso permitía que se celebraran esas características físicas, y por lo tanto la sociedad no condenó al ostracismo a la tuberculosis ni se villanizó la enfermedad en sí. Se pensaba que contraer y, en última instancia, morir de tuberculosis eran signos de que el

individuo afligido era una persona de alto mérito estético. Esta idea probablemente surgió de la gran cantidad de poetas, escritores y artistas románticos que probablemente sufrieron y murieron prematuramente a causa de la tuberculosis.

Además, antes de la Revolución Industrial, la tuberculosis a menudo se asociaba con vampiros. Cuando un miembro de la familia moría de tuberculosis, la salud de los otros miembros infectados del hogar declinaba lentamente. Esto hizo que la gente creyera que la primera persona en morir estaba drenando lentamente la vida de sus otros miembros del hogar. Sin embargo, en la segunda mitad del siglo XIX, el movimiento hacia el realismo resultó en un cambio en la forma en que la gente percibía y pensaba sobre el mundo. Por lo tanto, las opiniones se desplazaron hacia la tuberculosis siendo reconocida como una enfermedad de los débiles y oprimidos.

4. Discusión

Los poetas románticos se centraron en la naturaleza, las emociones, la bondad del mundo natural y el mal de la humanidad, y el dualismo. Para muchos de los poetas románticos, las emociones y la forma en que los humanos conceptualizaron sus emociones figuraron en gran medida en sus obras. Durante el Movimiento Romántico, los poetas trabajaron activamente para reformar la poesía y pasar a la poesía que se centraba en la intuición y la emoción.

Además del cambio de temas, los románticos también intentaron agregar espontaneidad a sus poemas. Si bien la espontaneidad era un tema de la poesía romántica, los poemas todavía tenían restricciones en su composición y las emociones que ilustraban. El Movimiento Romántico vio renovados intereses en la poesía del pasado. Sin embargo, este interés también rechazó un movimiento que se alejó de las formas estrictas de la poesía y se adentró en estilos como el verso libre. Este movimiento creó poemas que se volvieron cada vez más similares a la prosa, en parte debido a un aumento en el uso del lenguaje coloquial. En este artículo se van a revisar cinco autores de poesía y prosa que fueron particularmente relevantes en la literatura sobre la tuberculosis.

4.a. John Keats (Inglaterra)

Las imágenes románticas de los tuberculosos que fueron populares durante el Romanticismo están estrechamente asociadas con los poetas de esa época, particularmente la vida y las obras de John Keats. Cuando John Keats tenía 14 años, su madre murió de tuberculosis. Durante su enfermedad, Keats ayudó a cuidarla. Años más tarde, el hermano menor de Keats, Thomas, contrajo la tuberculosis. A partir de 1817, John Keats y su hermano George unieron fuerzas para cuidar a su hermano menor. En 1818, John Keats hizo un recorrido a pie por Escocia, Irlanda, y el Distrito de los Lagos de Inglaterra. Mientras estaba en la Isla de Mull en Escocia, desarrolló un fuerte resfriado y fiebre. Debido a esta enfermedad, John Keats tuvo que regresar a Hampstead, donde continuó cuidando a Thomas hasta la muerte de Thomas en diciembre de 1818. Mientras cuidaba a Thomas, John Keats probablemente contrajo la tuberculosis durante el tiempo que pasó cuidando a Thomas.

John Keats se mudó a Roma durante su enfermedad, junto con su amigo Joseph Severn, quien cuidó de Keats durante su enfermedad. Murió de tuberculosis el 23 de febrero de 1821 en una habitación. Sin embargo, en contra de esta muerte romántica y pacífica, la autopsia reveló que la *Mycobacterium tuberculosis* había dañado sus pulmones tan severamente que apenas habría podido respirar y habría estado tosiendo grandes cantidades de sangre.

John Keats inicialmente estudió medicina, lo que habría resultado en seguridad financiera para su familia. Sin embargo, durante su tiempo como estudiante de medicina se volvió cada vez más ambivalente hacia la medicina y, en cambio, comenzó a dedicar gran parte de su tiempo a la escritura. Debido a sus estudios en medicina, habría sido más consciente del dolor y el agotamiento que conlleva morir de tuberculosis. Su formación médica y su experiencia en el cuidado, y viendo cómo su madre y su hermano morían de esta enfermedad, no le impidieron mencionar repetidamente la muerte y romantizar la tuberculosis en tres de sus odas.

En general, la poesía de Keats se caracteriza por su imagería sensual, que atrae al lector en la multidimensionalidad y profundidad del tema. Este uso de imágenes sensoriales está especialmente presente en sus odas. Cuatro de sus poemas destacan por sus motivos de muerte y sus referencias a la tuberculosis: *Ode on a Grecian Urn* [Oda a una urna griega] (1819), *Ode to a Nightingale* [Oda a un Ruiseñor] (1819) (Keats, 1970b), *Ode on Melancholy* [Oda a la melancolía] (1819) (Keats, 1970a) fueron escritas poco después de la muerte de su hermano Thomas, y *On Seeing the Elgin Marbles* [Al ver los mármoles de Elgin] (1817) (Keats, 1953) mientras lo cuidaba.

La primera estrofa de *Oda a una urna griega* comienza con el orador dirigiéndose a una antigua urna griega, completamente centrada en cómo las imágenes de la urna están congeladas en el tiempo. Para el que habla, la urna actúa como un historiador que puede contar una historia del pasado, y el orador todavía tiene curiosidad por saber qué representan las figuras, de dónde eran y cuál es su historia. La segunda estrofa se centra en una segunda imagen en la urna; la de un joven y su amante acostados bajo los árboles; en la tercera estrofa, el orador examina cómo los árboles son permanentemente nuevos, un estado que se hace eco del amor interminable de los amantes. En estas estrofas, Keats (s.f.) enfatiza la paradoja de la vida y la falta de vida al describir cómo el amante

y la dama justa “cannot fade [no puede desvanecerse]” *Oda a una urna griega* (Keats, s.f., p. 19), sus miradas y acciones inmutables ya que existen en una forma eternamente quieta y “silent form [silenciosa]” (Keats, s.f., p. 44). En la cuarta estrofa, el orador examina la imagen de un grupo de aldeanos que llevan a una novilla a ser sacrificada. En esta estrofa, el orador se pregunta a dónde van y vienen, e imagina cómo podrían ser estos lugares ahora que están abandonados para siempre. El orador, en la estrofa final, habla a la urna sobre su permanencia y conocimiento.

En *Oda a una urna griega*, Keats se centra en la dicotomía entre la tierra y lo etéreo, y entre la mortalidad y la permanencia. Los temas de este poema reflejan las ideas de Keats de que su poesía no sería recordada. Los temas reflexionan sobre la volatilidad del cuerpo humano y la huida del alma después de la muerte. Keats (s.f.) escribe “when old age shall this generation waste [cuándo la vejez desperdiciará esta generación]” (s.f., p. 46); sin embargo, esta afirmación parece optimista teniendo en cuenta el número de personas que murieron de enfermedades como la tuberculosis. Keats usa la urna como símbolo de las formas en que las artes pueden ofrecer consuelo en tiempos de sufrimiento.

Oda a un ruiseñor se centra en la angustia del orador y en cómo la canción del ruiseñor lo hace feliz y le da una sensación de euforia y entumecimiento. A través de este poema, el orador discute cómo quiere olvidar sus problemas y deseos, y seguir la canción inmortal del ruiseñor incluso hasta la muerte del orador. El tema principal es el deseo de Keats de morir, si puede morir de una manera fácil y sin dolor. Hay otros dos pensamientos principales: la evaluación de Keats de la vida y el poder que tiene la imaginación. Keats es capaz de usar la canción del ruiseñor como una manifestación de expresión creativa. El orador (Keats, 1970b) en el poema pone su fe en la canción del ruiseñor, que “se desvanece muy lejos, se disuelve” (p. 21) en la noche. En 1819, cuando la escribió, es probable que Keats ya estuviera experimentando la dolorosa manifestación de la tuberculosis. Durante su enfermedad, Keats se habría vuelto cada vez más consciente de su propia mortalidad, y probablemente habría querido encontrar una manera de poner fin a su sufrimiento. En este poema, Keats usa las emociones para enfatizar el sufrimiento que se siente por la angustia y la realidad de la mortalidad humana.

Oda a la melancolía aborda cómo lidiar con la tristeza. La primera estrofa se centra en lo que el paciente no debe hacer, y termina recordándole al paciente que no olvide su dolor. La segunda estrofa recoge lo que el paciente debe hacer para ayudarse con el dolor. En la tercera y última estrofa, el orador explica cómo estas reglas están vinculadas, y que la alegría solo se puede encontrar a través de la tristeza. La melancolía actúa como consuelo durante el sufrimiento. Su carácter antropomórfico encarna la dicotomía del placer y el dolor. Keats muestra el dolor y el sufrimiento que los que aún viven sienten tras la muerte de un ser querido. Sin embargo, enfatiza que los que aún viven no deben olvidar su tristeza, sino que deben recordar la belleza del difunto. En lugar de opacar los sentidos o suicidarse, los vivos deben consolarse con el placer de los recuerdos. Keats probablemente se basaba en su propia experiencia de dolor después de la enfermedad y la muerte de su hermano para retratar el dolor y el placer, como la vida y la muerte, como entidades coexistentes que dependen unas de otras para existir.

En *Al ver los mármoles de Elgin*, Keats (1953) utiliza las imágenes de belleza y arte como una forma de examinar la mortalidad humana. El tema principal de este poema se basa en la mortalidad humana. Mientras cuidaba a su hermano, se habría vuelto cada vez más consciente de la mortalidad humana, particularmente la suya propia y la de su hermano. A medida que el sufrimiento de su hermano aumentó y su muerte se hizo más inminente, Keats se habría sentido impotente para aliviar el sufrimiento y el dolor de su hermano. La abrumadora presencia de estos probablemente se produjo debido a los acontecimientos en la vida de Keats en ese momento y su incapacidad para ignorar el hecho de que su hermano estaba muriendo.

John Keats es un excelente ejemplo de las metáforas asociadas con la tuberculosis. Su vida se refleja en sus poemas a través de las imágenes de la belleza en las primeras muertes, y la necesidad de dicotomías como la melancolía y el deleite, y el placer y el dolor. A través de sus poemas se ve una visión clara de las metáforas positivas utilizadas por los románticos. Keats se aferra repetidamente a la imagen de la belleza que se puede encontrar en la muerte.

4.b. Prosa

El Movimiento Romántico se centró en gran medida en la imaginación, el individualismo y el mundo natural. Durante este movimiento, los escritores se centraron en las emociones, los plebeyos y los misteriosos. Gran parte de la prosa de la época es fuertemente sentimental y mira al pasado con pesar. Si bien el individualismo era una característica importante del Movimiento Romántico, el sentido del nacionalismo también estaba en aumento. Con este aumento del nacionalismo, la gente se unió para luchar contra las injusticias que restringían sus libertades. Estas luchas influyeron en los escritores de la época para usar rebeliones y revoluciones como telón de fondo de sus historias.

Las ideas detrás del Movimiento Romántico llevaron a los escritores de todo el mundo a comenzar a rechazar estilos de escritura más restrictivos. Los escritores comenzaron a dejar que su imaginación controlara las tramas y los personajes de sus historias, en lugar de centrarse en lo realista. Al no restringir la influencia de su

imaginación, los escritores románticos crearon historias que iban más allá de la realidad y a menudo se centraban en las emociones.

Las novelas históricas y sentimentales fueron populares debido al aumento del nacionalismo y las opiniones comprensivas del pasado. El interés aumentó en los romances góticos, que emparejaban lo horrible con lo romántico para horrorizar y atraer al lector.

4.c. Edgar Allan Poe (Estados Unidos)

Edgar Allan Poe es un reconocido poeta y narrador en prosa del Movimiento Romántico que se desarrolló en América del Norte a principios del siglo XIX. El Movimiento se caracterizó por un énfasis en el individualismo, el yo y la visión del mundo natural como inherentemente bueno, mientras que la sociedad humana era inherentemente corrupta. Gran parte de la literatura de la época se caracterizó por el gótico. Edgar Allan Poe tomó este énfasis gótico y creó poesía y prosa llenas de misterio y lo macabro.

Cuando Edgar Allan Poe tenía unos dos años, su madre murió de tuberculosis. En 1847, la esposa y prima hermana de Edgar Allan Poe, Virginia Clemm, murió de tuberculosis. Sus luchas a través de su enfermedad y su eventual muerte tuvieron un profundo efecto en la poesía y la prosa de Poe, como puede verse claramente en el cambio de sus descripciones de la enfermedad.

En 1832, Edgar Allan Poe publicó por primera vez *Metzengerstein*. En esta historia, Poe romantiza una muerte de tuberculosis haciendo que el narrador declare que "I would wish all I love to perish of that gentle disease [desearía que todo lo que amo pereciera de esa gentil enfermedad]" (Poe, 1982, p. 94). Poe describe la muerte como pacífica e indolora. El romanticismo de Poe aparece en esta historia como una forma de consolar al hijo del difunto. Al elegir describir la muerte como indolora y pacífica, Poe está trayendo consuelo al narrador vivo. La tuberculosis que se retrata es la romántica, cuya descripción fue la norma cultural durante la década de 1800.

Diez años más tarde, en 1842, Poe publicó *The Masque of the Red Death* [La máscara de la muerte roja]. Al mismo tiempo, Virginia Clemm sufría de tuberculosis. El personaje del Príncipe Próspero intenta ignorar la fatalidad de la Muerte Roja. Éste coincide con la forma en que muchos individuos ignoraron la verdadera fatalidad de la tuberculosis, prefiriendo romantizar los síntomas e ignorar que en última instancia hace que el paciente muera. Poe retrata la muerte roja, no como la tuberculosis romántica, sino más bien sobre una enfermedad fatal que debe evitarse a toda costa. El Príncipe Próspero intenta escapar de la Muerte Roja escondiéndose, aunque finalmente no tiene éxito y termina muriendo. La muerte del príncipe Próspero refleja la desesperanza que muchos sintieron al contraer enfermedades como la tuberculosis.

Este cambio brusco en las descripciones de Poe de la tuberculosis refleja los cambios que ocurrieron en la propia vida de Poe. Mientras Poe observaba a su esposa sufrir de tuberculosis, ya no podía ignorar el dolor asociado con la tuberculosis. Poe continuó tratando de ignorar la fatalidad de la tuberculosis, mientras su esposa moría de la enfermedad.

El cambio de Poe en su retrato de la enfermedad refleja los cambios en su vida, ya que su madre adoptiva murió y luego vio a su esposa sufrir y morir. La obra fue publicada antes de que su esposa muriera. Hay una clara diferencia entre las representaciones de la tuberculosis en *Metzengerstein* y *La máscara de la muerte roja*. Esta diferencia coincidió con el momento en que su esposa contrajo tuberculosis. Estas dos obras representan los dos extremos que Poe usó al describir la tuberculosis. En *Metzengerstein* se centró en la imagen romántica glorificando la muerte por tuberculosis. Por otro lado, en *La máscara de la muerte roja*, Poe se centró en los horrores y la manera implacable en que la tuberculosis infecta y mata. Este retrato romántico de Poe refleja las actitudes hacia la tuberculosis, sostenidas por los escritores y el público durante el Movimiento Romántico.

4.d. Víctor Marie Hugo (Francia)

El Movimiento Romántico en la literatura francesa ocurrió más tarde que en otros países; sin embargo, el cambio en la literatura correspondió a los cambios sociales durante los años 1700 y 1800. El precursor de la Era Romántica en Francia fue el culto a la sensibilidad, que se asoció con el Antiguo Régimen. Con las revoluciones vinieron una serie de trastornos sociales y políticos. Las acciones de las revoluciones fueron descritas tanto por aquellos fuera de Francia, como más tarde por los propios escritores franceses. Uno de los escritores más conocidos fue Víctor Hugo, más conocido por *The Hunchback of Notre Dame* [El jorobado de Notre Dame] y *Les Misérables* [Los Miserables] (Hugo, 1862).

Los Miserables de Hugo abarca el tiempo desde 1815 hasta la Rebelión de Junio en 1832. El primer volumen de la novela se centra en Fantine. Debido a las duras circunstancias que experimenta, está expuesta y contrae tuberculosis. Más que otros autores de la época, Hugo retrató con precisión el dolor y el delirio que la tuberculosis podía causar. Si bien Hugo dio una descripción más precisa de cómo podría ser sufrir de tuberculosis, todavía insinúa el romanticismo de la enfermedad. En *Los Miserables*, Fantine pasa por una serie de dificultades que la hacen alcanzar un punto más bajo. Su muerte es en realidad un respiro de las dificultades de su vida, así como una reflexión sobre todas las cosas negativas que le sucedieron. La muerte de Fantine solo puede ser vista como romántica en el sentido de que ofrece una salida a su vida negativa.

4.e. Henri Murger (Francia)

Al igual que Hugo, Murger usó una muerte por tuberculosis para liberar a uno de sus bohemios de su vida negativa. En *Scènes de la vie de Bohème* [El Barrio Latino], Mimi muere de tuberculosis. A diferencia de la presentación de Hugo, las descripciones de Murger de la enfermedad de Mimi en la novela está más en línea con la visión romántica de la tuberculosis. La muerte es en última instancia pacífica y, aunque su enfermedad se extiende a lo largo de la novela, hay pocos detalles sobre su sufrimiento. Más bien, el enfoque está en cómo su muerte la libera de la vida negativa que ella había liderado.

Al igual que Fantine, en *Los Miserables*, Mimi sufre una serie de contratiempos que enfatizan la desesperación de su personaje. La enfermedad de Mimi solo promueve la imagen de su vida oprimida. El amor que encuentra le da a su vida una ventaja positiva; sin embargo, su muerte arroja tristeza por el amor y la vida que podría haber logrado.

4.f. Alexandre Dumas, hijo (Francia)

En *Camille* (Dumas [hijo], 1984), Dumas describe la tuberculosis como algo romántico. Sus descripciones hablan acerca de la gota de sangre en un pañuelo blanco. A lo largo de la novela hay repetidas menciones de la debilidad, los problemas de salud y las medidas tomadas para mejorar la salud del tuberculoso; una de esas medidas fue reubicarse en el campo. Era una práctica común durante la década de 1800 dejar las ciudades con su aire sucio y retirarse al aire limpio del país.

Marguerite, la tuberculosa protagonista de la novela, sigue siendo una noble a pesar de su enfermedad, lo que permite a Dumas crear una imagen de una mujer en plena vida que sigue viviendo el momento. La dicotomía directa es que ella es consciente de que su salud le está fallando y que se está muriendo. A través de esta dicotomía, Dumas crea emociones contradictorias que deben ocurrir y sentir.

Mientras que Marguerite y los que la rodean están preocupados por su salud, nadie está terriblemente alarmado por la sangre que tose. Esto es revelador de la sociedad de la época y de la imagen romántica que Dumas quiere retratar. De hecho, la primera vez que se menciona tos con sangre, la preocupación se muestra principalmente porque tuvo que retirarse de la ocasión social.

Al igual que con Mimi en *El Barrio Latino*, Marguerite entra en una relación romántica. A lo largo del libro hay numerosas menciones del afecto mostrado entre Marguerite y su amante. Para el lector de hoy, estos afectos solo traen pensamientos de la propagación de la tuberculosis. Sin embargo, teniendo en cuenta el tiempo, el romance le permite a Marguerite trascender más allá de ser una amante y convertirse en el objeto del afecto de un hombre. Ella se ve obligada a terminar la relación a medida que su salud disminuye; este paralelo muestra las conexiones entre el declive de la salud, el espíritu, el corazón y el cuerpo. La muerte de Marguerite está muy romantizada. Ella pasa pacíficamente, sin dolor, y con una belleza que solo pueden ofrecer los románticos.

Durante su enfermedad, Marguerite eligió vivir pacífica y felizmente, en lugar de concentrarse en su enfermedad. A pesar de sus esfuerzos por ignorar su enfermedad, a menudo se veía obligada a reconocer los cambios que habían ocurrido debido a su tuberculosis. Además de toser sangre, también se cansaba fácilmente. A medida que su enfermedad progresaba, asumió la característica imagen pálida y débil que era una percepción social común.

Este libro retrataba la imagen de la tuberculosis que tenía la sociedad, al tiempo que fomentaba la imagen. También influyó en obras de arte adicionales para retratar la tuberculosis. de esta manera romántica.

5. Conclusiones

Durante la Era Romántica, se creía que la tuberculosis estaba vinculada a cualidades poéticas y estéticas, una creencia que se reflejó en la literatura de la época. La asociación de tuberculosis con la figura delgada y pálida con mejillas sonrosadas permitió que se viera de manera positiva. En años posteriores, esa imagen continuó siendo considerada el cuerpo ideal, sin embargo, su asociación con la tuberculosis disminuyó, lo que mejoró aún más la visión negativa de la sociedad sobre la tuberculosis.

A medida que se descubrieron los procesos de la enfermedad y del *Mycobacterium tuberculosis*, la literatura se ajustó para adaptarse a este cambio, y a través de estos cambios, la percepción social de la tuberculosis cambió de ser poética y estética a ser una enfermedad bacteriana infecciosa. La percepción de que la tuberculosis se asocia con lo poético y estético cambió durante el siglo XIX y en el siglo XX, especialmente cuando la tuberculosis se volvió endémica entre los pobres urbanos. Durante los siglos XVIII y principios del XIX, se aconsejó a los consumidores que se trasladaran a climas cálidos y húmedos.

Esta idea de que cambiar el aire ayudaría a recuperarse de la tuberculosis continuó utilizándose en el siglo XX con el desarrollo de sanatorios.

Es probable que incluso durante la Era Romántica la visión positiva de la tuberculosis se viera predominantemente en los ricos debido a su asociación con lo estético y lo poético. Además, los pobres urbanos no habrían podido mantenerse a sí mismos ya que contrajeron tuberculosis y cualquier ayuda médica habría estado financieramente fuera de su alcance. El efecto que la tuberculosis tuvo en los pobres de las zonas urbanas

se puede ver en su escalada a una enfermedad endémica, que causó una preocupación pública generalizada en el siglo XIX y principios del XX.

Los avances en la medicina que permitieron que la tuberculosis fuera vista por su verdadera devastación condujeron a un cambio abrumador en su representación en la literatura. Estas fuerzas se combinaron y ayudaron a cambiar las percepciones sociales de la tuberculosis. Ya no era visto como la tuberculosis romántica, poética y estéticamente agradable de la Era Romántica, sino que se convirtió en una enfermedad temida que no pudo ser tratada realmente hasta los siglos XIX y XX.

Referencias

- Dumas, A. [fils] (1984). *Camille (The Lady of the Camellias)*, Edmond GOSSE (Trad). Penguin Books.
- Hugo, V. (1862). *Les Misérables*. Dodd, Mead, & Company, inc.
- Keats, J. (s.f.). *Ode on a Grecian Urn*. *The Norton Anthology of Poetry*, ALEXANDER (Eds.).
- Keats, J. (1970a). *Ode on Melancholy*. *The Norton Anthology of Poetry* [3rd ed.], A. W. ALLISON, H. BARROWS, C. R. BLAKE, A. J. CARR, A. M. EASTMAN y H. M. ENGLISH Jr. (Eds.). W.W. Norton & Company.
- Keats, J. (1970b). *Ode to a Nightingale*. *The Norton Anthology of Poetry*. A. W. ALLISON, H. BARROWS, C. R. BLAKE, A. J. CARR, A. M. EASTMAN y H. M. ENGLISH Jr. (Eds.). W.W. Norton & Company.
- Keats, J. (1953). *On Seeing the Elgin Marbles*. *The Concise Treasury of Great Poems: English and American*. Louis UNTERMEYER (Ed.). Permabooks.
- Koch, R. (1882) The etiology of tuberculosis [in German]. *Berlin Clinical Weekly*, IX, pp. 221–230. (English version available as Robert KOCH, “The aetiology of tuberculosis” [by Dr. and Mrs. PINNER, Max (trad.) with an introduction by Dr. Allen K. KRAUSE,], *Am Rev Tuberc*, XXV, (1932), pp. 284–323).
- Lawlor, C. (2006). *Consumption and Literature: The Making of a Romantic Disease*. Palgrave Macmillan.
- McCarthy, O. R. (2001). The key to the sanatoria, *Journal of the Royal Society of Medicine*, LXXXIV, 8, pp. 413-417.
- Pôrto, Á. (2007). Social representations of tuberculosis: stigma and prejudice. *Revista de Saúde Pública*. XXXXI (1), pp. 1-7.
- WHO (2016). *Global tuberculosis report 2016*. World Health Organization.
- Zink, A. R., Sola, C., Reischl, U., Grabner, W., Rastogi, N., Wolf, H. y Nerlich, A. G. (2003). Characterization of Mycobacterium tuberculosis complex DNAs from Egyptian mummies by spoligotyping, *Journal of clinical microbiology*, XXXXI, 1, pp. 359-367.